

Mural “Abrázame muy fuerte” realizado en San Salvador, El Salvador por el colectivo Vértigo Grafitti (Ecks, Word, Yurica y Camilo Fidel), año 2019.
Fotografía cortesía de @yuricauno

# Una Aproximación desde el Cuerpo y el Arte al Conflicto Armado y su Incidencia en las Vidas de Estudiantes de Educación Secundaria, como Vía al Re-Existir: Geografías del Ser, el Deambular y el Evocar[1]

An Approach from the Body and Art to the Armed Conflict and its Incidence in the Lives of Secondary School Students, as a Way to Re-Exist: Geographies of Being, Wandering and Evoking // Uma Abordagem a partir do Corpo e da Arte ao Conflito Armado e sua Incidência nas Vidas dos Estudantes do Ensino Médio, como Caminho para Re-Existir: Geografias do Ser, do Errante e do Evocar

**Irene Montoya-Rivera[2]**
Secretaría de Educación Distrital
mmontoya@educacionbogota.edu.co

Fecha de recepción: 18 de diciembre de 2023
Fecha de aceptación: 29 de diciembre de 2023

Como citar: Montoya-Rivera, I. (2024). Una Aproximación desde el Cuerpo y el Arte al Conflicto Armado y su Incidencia en las Vidas de Estudiantes de Educación Secundaria, como Vía al Re-Existir: Geografías del Ser, el Deambular y el Evocar. *Corpo- Grafías Estudios críticos de y desde los cuerpos, 11*(11),167–184.
DOI: https://doi.org/10.14483/25909398.22353

CC BY NC SA

1 **Artículo de Reflexión.** El presente articulo hace parte de una investigación doctoral en curso, adscrita al Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), denominada, "Geografías del ser, el deambular y el evocar: Territorios sintientes corporizados por estudiantes de secundaria de Bogotá en relación con los desplazamientos y las violencias que emergen del conflicto armado en Colombia, como vía al re-existir". La propuesta es dirigida por la maestra Ana Sabrina Mora, docente adscrita a la Universidad Ncional de La Plata y el Conicet (Argentina), a quien se le agradecen las contribuciones y orientaciones en la producción investigativa doctoral aquí expresa.

2 Doctoranda en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata; Magister en Desarrollo Educativo y Social de Cinde y licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital. Docente e investigadora de la Secretaría Distrital de Educación. Ha abordado propuestas propias de la pedagogía y la cultura festiva, así como la investigación-creación, alrededor de la percepción escolar en torno al conflicto armado, a través de Memoriarte: Narrativas Corporales del Desolvido, ejercicio investigativo que le ha permitido vincular prácticas corporales del recuerdo y de la ausencia del territorio, hacia el reconocimiento de lo vivido. Actualmente, se encuentra trabajando en su proyecto doctoral que desde la investigación-creación, aborda "Las geografías del ser, el deambular y el evocar". Ha sido participe de algunos procesos de la Escuela de Performance y Performatividades Pasarela, pertenece al Grupo Corporeidades, Géneros y Educación avalado por el IDEP ante Minciencias, a la Red Nacional de Estudios del Cuerpo "El Giro Corporal" y a la Red de Investigación de y desde los Cuerpos.

## Resumen

Este artículo exhibe el proceso de creación de la meto¬dología “Geografías del ser, el deambular, y el evocar”, la cual es entendida como una ruta en la que las tierras del territorio corpóreo se despliegan, abriéndose a la in¬dagación subjetiva sintiente, para rastrear historias de vida desde el cuerpo en estudiantes de secundaria de un colegio público de la ciudad de Bogotá. Esta exploración busca aportar a los modos de hacer consciencia de vida y encontrar formas de re-existir en el marco del despla¬zamiento y las violencias que nacen del conflicto armado en Colombia. La investigación hace parte de un trabajo doctoral en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata. Se inscribe en el campo de la inves¬tigación-creación, ya que se basa en las prácticas corpo-rales, sensibles y artísticas, así como en pedagogías de la memoria, pretendiendo aportar una herramienta de exploración biográfica y de resignificación de la historia personal. En este artículo, se busca visibilizar el proceso de creación de esta ruta metodológica y sus implicacio¬nes, considerando la implicación de los antecedentes de¬nominados “Travesías”, en la configuración del objeto de estudio.

### Palabras clave

armado, escuela, conflicto, prácticas corporales, prácticas artísticas, pedagogías memoria, re-existir

## Abstract

This article exhibits the process of creation of the methodology "Geographies of being, wandering, and evoking", which is understood as a route in which the lands of the corporeal territory are deployed, opening up to the subjective sentient inquiry, to trace life stories from the body in high school students of a public school in the city of Bogota. This exploration seeks to contribute to the ways of becoming aware of life and to find ways of re-existing in the context of displacement and violence arising from the armed conflict in Colombia. The research is part of a doctoral work in Educational Sciences at the Universidad Nacional de la Plata. It is inscribed in the field of research-creation, since it is based on corporal, sensitive and artistic practices, as well as on memory pedagogies, aiming to provide a tool for biographical exploration and resignification of personal history. This article seeks to make visible the process of creation of this methodological route and its implications, considering the implication of the background named "Travesías" in the configuration of the object of study.

### Keywords

armed, artistic practices, conflict, corporal practices, pedagogies of memory, re-existing, school

## Resumo

Este artigo expõe o processo de criação da metodologia "Geografias do ser, vagar e evocar", que é entendida como uma rota na qual as terras do território corpóreo são implantadas, abrindo-se para a investigação subjetiva e senciente, para traçar histórias de vida a partir do corpo em alunos do ensino médio em uma escola pública na cidade de Bogotá. Essa exploração busca contribuir para as maneiras de se tornar consciente da vida e encontrar formas de re-existir no contexto de deslocamento e violência decorrentes do conflito armado na Colômbia. A pesquisa faz parte de um projeto de doutorado em Ciências da Educação na Universidad Nacional de la Plata. Faz parte do campo da pesquisa-criação, pois se baseia em práticas corporais, sensíveis e artísticas, bem como em pedagogias da memória, com o objetivo de fornecer uma ferramenta para a exploração biográfica e a ressignificação da história pessoal. Este artigo busca tornar visível o processo de criação desse percurso metodológico e suas implicações, considerando a implicação dos antecedentes denominados "Travesías" na configuração do objeto de estudo.

**Palavras-chave**
conflito armado, escola, práticas corporais, práticas artísticas, pedagogias da memória, re-existência

## Introducción

Esta investigación doctoral parte de mi experiencia como docente de Ciencias Sociales en educación básica secundaria, durante la cual me interesé en el estudio de la tierra como epicentro de la violencia en Colombia, así como en el potencial de las prácticas artísticas y corporales. Su objetivo es ofrecer formas de reflexionar sobre la historia personal y contribuir a las prácticas de memoria, proporcionando medios para tomar consciencia de la vida y encontrar formas de re-existir en el marco del conflicto armado en Colombia. Un fenómeno que se arriesga a producir conocimiento desde tres campos que se miran con sospecha: las ciencias sociales, las ciencias de la educación y el arte. En tal sentido, la problemática a abordar surge como un campo de vacancia investigativa con el que se busca estudiar historias de vida estudiantiles alrededor del desplazamiento y las violencias, como vulnerabilidades nacientes del conflicto. Esto se logra a través de una ruta metodológica que recoge elementos corporales, sensibles y artísticos, propios de la investigación-creación, la cual recibe el nombre de "geografías del ser, el deambular y el evocar".

Partiendo de la definición del territorio sintiente como el cuerpo-territorio constituido en inventario de experiencias y sentires que se enuncian al hacer conciencia de sí, esta propuesta de investigación se centra en el estudio de cómo se encarnan dichos territorios en el relato de los fragmentos y trayectorias de vida de un grupo de estudiantes de 9° a 11° grado pertenecientes a una Institución Educativa Distrital. A partir de allí, este escrito evidencia el encuentro con el objeto de estudio de la propuesta, los puentes estéticos que vinculan lo geográfico experiencial al ser, así como las prácticas del evocar columna vertebral y metodológica investigativa, entendidas como el cúmulo de rutas vinculadas a la experiencia y el cuerpo, que permiten develar los territorios sintientes que posibilitan la exploración del cuerpo en la escuela.

En un país donde la guerra, el desplazamiento, el despojo, la desigualdad y la victimización son fenómenos habituales, se hace necesario un giro pedagógico hacia una educación centrada en el individuo y en las posibilidades de superar el dolor vivido como una alternativa para resignificarse personal y socialmente, legitimando, de esta manera, los procesos formativos que cimienten una cultura de paz desde la escuela.

## Puentes estéticos: aproximándonos a las geografías del experienciar y el sentir

Las geografías del ser, el deambular y el evocar se instauran como la ruta metodológica en esta investigación doctoral. Este abordaje es de carácter cualitativo, por lo cual hace uso de herramientas propias de la etnografía para luego centrarse en la investigación-creación, entendida como un escenario que permite vincularse a lo experiencial a través del arte, lo performativo, lo intersensible y lo afectivo. De esta manera, propicia el "autorreconocimiento del sujeto y le permiten desarrollar una conciencia perceptual acerca de sí mismo y hacer de una debilidad o una carencia un rico recurso para adelantar procesos imaginativos que de alguna manera suplan, liberen o complementen dichas carencias". (Amaya, 2016, p. 9)

Será menester entonces partir de la idea de esta nueva geografía y el acercamiento que confiere al sentir, la experiencia y lo perceptivo, privilegiando en un sentido estético el esbozo de panoramas que abogan por sentimientos vitales capturados en el paisaje (Benjamín, 2018). Un *habitus* que, desde la sociología bourdieuana, nos habla de una "historia hecha cuerpo" que conecta al sujeto y su disposición con el mundo; "no ya al cuerpo 'natural', orgánico, sino a un cuerpo social que es socializado (y socializante) a través de las prácticas" (Galak, 2010, p. 5). Al mismo tiempo, este

cuerpo es cambiante, pues se transforma en relación con los otros, otorgándoles significado a lo acontecido (Rodríguez, 2019). Judith Butler (2010) reafirma esta idea cuando aborda las vivencias como construcciones del cuerpo:

> Percibir el cuerpo como algo construido, exige reconcebir la significación de la construcción misma. Y si ciertas construcciones parecen constitutivas, es decir, si tienen ese carácter de ser aquello "sin lo cual" no podríamos siquiera pensar, podemos sugerir que los cuerpos sólo surgen, sólo perduran, sólo viven dentro de las limitaciones productivas de ciertos esquemas reguladores en alto grado generizados. (Butler, 2010, p. 14)

Así entendidas, las geografías del ser se incuban de manera ineludible en el régimen estético, el cual se identifica y concibe desde las artes como anclado al sentir, al tiempo, al espacio, a lo visible, a lo invisible, a la palabra, a la política como experiencia y a las prácticas del arte como "maneras de hacer" (Rancière, 2014). En palabras de Rancière: "Esto es Aisthesis concebida como 'tejido sensible y la forma de inteligibilidad de lo que llamamos *Arte*', como experiencia sintiente, manera de hacer, percibir y ser afectado, fundada en el mundo y en el ser" (2013, p. 9).

El asunto aquí está en las posibilidades que lo geográfico hecho cuerpo ofrece al relacionarse con un régimen estético que, desde lo sensible, se resista y re-exista el olvido de la historia de nuestro país bajo regímenes de crueldad e injusticia social (Castillo, 2021). Asimismo, para que puedan resistir el control hegemónico del comportamiento, la homogenización del sentir, la dominación corporal de la guerra y sus prácticas, el dolor, el miedo, la iconografía de la violencia y la fantasía de la muerte (Sontag, 2011).

## El mundo sensible de las prácticas del evocar: desplegando sus velas rumbo al viaje alrededor del ser

Las prácticas del evocar se conciben como el cúmulo de rutas vinculadas a la experiencia y al cuerpo, que han de permitir transparentar los develamientos del territorio sintiente. Desde las "geografías del ser, el deambular y el evocar", estas prácticas corporales emergen de forma eruptiva y se relaciona simbióticamente, entrelazadas con la comprensión de los intercambios sensibles que se configuran a partir de las subjetividades, así como los modos de relación sintiente que posibilitan interpretar las dinámicas que contribuyen a su enunciación alrededor de la condición corporal (Castillo, 2015). Asimismo, favorecen a las pedagogías de la memoria concebidas desde su lugar "reflexivo y de producción de experiencias asociadas a la transmisión de pasados violentos y conflictivos" (Legarralde & Brugaletta, 2017, como se citó en Dominguez-Acevedo, 2019, p. 254).

Lo estético despliega desde aquí su experticia y construcción de saber, para hacer del evocar un sendero de indagación. Las prácticas del evocar aportan los recursos para acercarse a los territorios sintientes que surgen de las narrativas corporales del conflicto armado, constituidos en el gran propósito de esta propuesta, para descifrarlos y significarlos, para traducirlos a través de los lenguajes del territorio escolar. Como bien lo refieren (Montoya-Rivera *et al*., 2023. p. 16)

> Trasladar la experiencia corporal al plano del conflicto armado en la historia reciente de Colombia implica comprender que la memoria de lo sucedido y su posibilidad de resignificación está, a su vez, en los cuerpos de los actores que han vivenciado hechos de victimización.

Desde la ruta metodológica "geografías del ser, el deambular y el evocar" resulta fundamental establecer su lugar de enunciación, alrededor de la investigación-creación. En este escenario, "se ponen en tensión, por un lado, las maneras propias como las gentes hacen, experiencian, piensan, comprenden, sienten e interactúan dinámicas de



Figura 1. *En-Raizar-Te. Intersensibilidades olfativas del deambular.* Fuente: Elaboración propia



Figura 2. *rumbos geograficos del ser. F*otoperformance fotografia Erika Lara

sus vidas en particular vinculadas al ejercicio de prácticas artísticas y prácticas culturales" (Sepulveda, 2018, p. 20). Este orden investigativo se articula al subsuelo de la etnografía como metodología propia de las ciencias sociales, la cual es asumida desde una perspectiva corporizada, es decir, accediendo a experiencias encarnadas (Mora, 2013). El lugar que ocupa el investigador crea una cuádruple condición: el investigador-creador que traza la ruta mediante talleres para abordar los objetivos planteados, actuando como guía; el investigador participativo y observador que interactúa con los estudiantes vinculados del estudio; el investigador que debe descorporalizarse, salirse de sí, verse desde afuera del nosotros-otros; y el investigador que debe corporizarse para adentrarse en su propio territorio sintiente, exponiéndose a escudriñarse y develar su sentir, para investirse de la permanencia de la reflexividad del ser (Sinisi, 1991, p. 6).

En esta investigación doctoral, se emplean una serie de características propias de la etnografía, las cuales son detalladamente conceptualizadas por Rockwell (2009). A continuación, se presenta una síntesis de ellas aquí: la proveniencia de los terrenos de la antropología; el carácter narrativo de la realidad social, de las relaciones y el poder que allí se reproducen, así como de la cultura; la posibilidad de comprender la relación nosotros-otros; el documentar lo no documentado en el marco de lo social; la validez que tiene como práctica de resistencia y re-existencia indagativa; su capacidad testimonial y reflexiva en la exhibición de resultados investigativos; su proximidad a la descripción como escenario interpretativo y epistémico; el lugar experiencial que ocupa el etnógrafo como sujeto social, que recaba información, la observa y la analiza para interpretar la compleja red de significados que esconde, intentando comprender el mundo y relacionarlo con el acervo teórico que valida su trascendencia; además, la etnografía ofrece una perspectiva única para aquellos que investigan en busca de comprender el mundo social y sus complejas interacciones, así como para generar nuevos conocimientos. A pesar de lo anterior, vale la pena señalar que, en la circulación en espiral, donde se establece la ruta metodológica, se hará también un abordaje de la etnografía educativa y la sorpresiva oportunidad que brinda al gestar descubrimientos simbólicos y reflexivos de la experiencia escolar (Sinisi, 1991).

En el marco de la investigación, esta ruta metodológica concebida en modo espiral promueve el acercamiento a lo




Figura 3. *Mapa Físico corporal del ser. Técnica: pintura al pastel. Autor: Irene Montoya.* Fuente: Erika Lara



Figura 4. *cuerpo territorio fotoperformance. A*utor, Irene Montoya

biográfico-narrativo y trascendente, en tanto busca hacer evidente, a través de cada relato de vida: la exploración afectiva y genealógica, los lugares habitados, las ausencias, la nostalgia de las vidas que allí estuvieron y ya no están. Permite, asimismo, comprender los espacios como cuerpos-territorios que develan interacciones con los seres que los habitan o habitaron, reflejando hechos simbólicos prestos a ser narrados y significados.

Se trata de un ejercicio de rastreo genealógico desplegado a través del recuerdo de la experiencia que hace parte del evocar desde el sentir propio y el de los nuestros. Su objetivo es desentrañar los puntos de encuentro con el desplazamiento que emerge del conflicto armado colombiano. De esta manera, como bien lo sugieren Maggie y Hendel (2019, p. 27)

> el interés reflexivo frente al sentido espacial y temporal de los trayectos biográficos y de movilidad de la población participante, que dan pie a comprender que "las narrativas autobiográficas llevan las marcas de la subjetividad del autor-narrador (yo-nosotros), la intersubjetividad (autor-lector), y de las relaciones que establecen con sus coordenadas espacio-temporales (aquí y ahora-antes y después).

De esta manera, las "geografías del ser, el deambular y el evocar" permiten transitar rutas sintientes para suscitar el pasado anclado al presente (Nora, 2008), creando y narrando alrededor del cuerpo-territorio para sintonizarse con las ausencias.

Las prácticas del evocar proveen el escenario experiencial de exploración del geógrafo sintiente quien, de modo subjetivo, dispone su cuerpo y sus afectos para que sean explorados y descubiertos. Localizar, describir, narrar y contrastar son las herramientas que le permiten a este "geógrafo del ser" develar su paisaje natural. Para esta propuesta, tales prácticas se enuncian desde dos órdenes: una línea de exploración sintiente que busca aperturar el descubrimiento del ser y dar alcance a los objetivos propuestos; y otra línea de prácticas del re-existir, la cual pretende señalar un camino que aporte herramientas para resignificar la vida.

Las primeras giran alrededor de la exploración del ser, pues reúnen modalidades geográficas sintientes, artísticas, intersensibles, performativas, pedagogías de la memoria y narrativas que configuran el núcleo corporal sensible de la propuesta. Las prácticas del re-existir de otro lado, están formadas por actividades performativas, de hacer conciencia, narrativas del re-existir, artísticas-geográficas y del re-vivir como lugar de empoderamiento y transformación para solventar la existencia resignificándola (González Garzón, 2022, p. 114). Esto se logra a través de "espacios propios y colectivos de interconexión de historias, experiencias y reflexiones desde la memoria de lo vivido y performativo, por su potencial para transformar la experiencia de sí mismo" (Andrade, 2018, p. 155).

Los dos campos de las prácticas del evocar se desarrollan a través de ocho talleres, que, al momento de producción de este artículo, están en su fase de planeación listos para ponerse en marcha. Se desarrollan con estudiantes de secundaria de grados 9° a 11° de una institución educativa oficial de la ciudad de Bogotá, cuyas edades oscilan entre los 14 y los 18 años. Estos estudiantes se encuentran anclados a las geografías del ser, el deambular y el evocar, concebidos como ruta de materialización de la propuesta. Varias condiciones configuran la identidad colectiva de los talleres propios de la ruta metodológica: Aunque no era este un propósito original, los talleres se constituyen realmente en un curso básico de geografía física que toma al cuerpo y su sentir como su territorio de enunciación; todos los talleres dialogan entre sí y refuerzan las intenciones pretendidas desde los objetivos propuestos. Así pues, se consolidan en una hoja de ruta que describe variables dispuestas a ser empleadas en cada taller. Este rutero le permite al tallerista tomar o no ciertas variables, de tal suerte que se pueden armar protocolos, considerando el contexto, el tipo de población y sus necesidades, ampliando así la posibilidad de diversificar la aplicabilidad de los talleres hacia el futuro.

Los talleres son fuente de información investigativa, ya que se ciñen completamente a la mirada etnográfica y los órdenes de la investigación-creación e investigación-creadora. A través de sus fases, cada taller permite hacer un diagnóstico experiencial, reconocer las vivencias mientras se reflexiona y brindar herramientas a los participantes para que puedan resignificar su vida y re-existir. Este sendero no culmina con la tesis, abre un escenario de indagación, formas de mirar los procesos de la escuela y posibilidades de enunciar los modos en los que desde allí se produce saber, incluso disciplinar, en las ciencias sociales.

Un elemento imprescindible en la configuración de los talleres es la construcción de una botica intersensible, en la que se irán disponiendo en gavetas y frascos lo vivido y lo experienciado por la población participante. Entre otros elementos, las prácticas táctiles que se prendan del afecto en *motus* performativo como un modo de repararse y resignificar el dolor (Medellín, 2018); las prácticas en las que la piel se torna conciencia receptora que transforma experiencias y afectaciones en afectos (Piedrahita & Quiceno, 2021); las apuestas olfativas, cuya dimensión corporal en

relación a sí mismo y a los otros como sentir humano, la vuelve experiencia sensible y de los sentidos (Rodríguez, 2020); lo gustativo y su capacidad de transferencia sensible que se aloja en la memoria, a través de evocaciones conscientes, en "una ruta que va desde las relaciones que se crean con el alimento y el acto de comer" (Cadena, 2021, p. 31)

La producción y análisis de información surgida durante los talleres se apoya en los modos de relación sintiente. Estos buscan explorar el intercambio estésico (sensible) que habita en lo corpóreo como forma de exploración de la vida vivida, a través de experiencias creativas, performativas y prosaicas sociales (Castillo, 2015). De esta manera se configura un dispositivo para activar el recuerdo, las ausencias, los "desolvidos", el territorio habitado que habita nuestro propio territorio corpóreo. Los modos de relación sintiente han de llevar a formular las líneas de producción de saber, como resultado de los talleres gestados, proporcionando desde lo cualitativo el análisis de datos de la propuesta investigativa. Así, deben observar los patrones, relaciones y significados, codificando e interpretando la información experiencial y sensible. "Las interacciones humanas se componen por tramas complejas que conforman a su vez las distintas realidades que construimos, que dichos intercambios son políticamente situados, son contextualizados y encarnados" (Sepúlveda Galvis, 2018, p. 23).

## Territorios sintientes: exploraciones del cuerpo en la escuela

Los territorios sintientes delinean el objeto de estudio de esta investigación. Se concibe como un lente que permite a los participantes descubrir, a modo propio, el inventario de experiencias y sentires que se enuncian cuando reflexionan sobre sí mismos (Castillo, 2020). Los estudiantes realizan una exploración genealógica, en la cual buscan los encarnamientos del desplazamiento y las huellas del "desolvido", que se develan a partir de las narrativas del conflicto armado.

De esta manera, los territorios sintientes se encarnan en el cuerpo-territorio como espacio que habita el espacio, vivido a través de la experiencia y el recuerdo; un cuerpo mapa que al ser espacio es a la vez memoria e historia, como bien lo sugiere Marchese (2019). Las fronteras de este cuerpo-territorio se delinean con puntos y rayas que se entrecruzan develando recuerdos, sentires, vivencias (Montoya-Rivera, 2023).

Cuando se concibe al cuerpo territorio como una "tierra-espacio" podemos configurar los territorios sintientes que desde aquí pretenden ser explorados, reconociendo que

> el mundo vivo es también un ser sensible–sintiente… y que "es a través del aprender a sentir, como aprendemos a morar en lo que conocemos como 'yoidad', y desde allí ejercemos los modos como habitamos e inter-actuamos con el mundo, los espacio-tiempos, los lugares, los encuentros. (Castillo, 2012)

Para Bissel (2010), esta "geografía de los afectos" ha de vincular sensaciones, percepciones y afectos en el tiempo y en el espacio. De esta manera, se configura un lugar comunitario constituido en espacio social que permite experienciar (Mora-Gracia, 2021) para mapear significados y símbolos tallados en las corporalidades, entendidas como el lenguaje estructural que traspasa en el cuerpo (Lindon, 2009). A su vez, los territorios sintientes giran alrededor de la afectividad señalándonos, como bien lo sugiere Le Breton (2013, p.71):

> La emoción no es una sustancia, un estado fijo e inmutable que se encuentra de la misma manera y bajo las mismas circunstancias en la unidad de la especie humana, sino un matiz afectivo que se extiende por todo el comportamiento, y que no cesa de cambiar en todo instante, cada vez que la relación con el mundo se transforma, que los interlocutores

cambian o que el individuo modifica su análisis de la situación.

El objeto investigativo se organiza también alrededor de otro territorio: el escolar, constituido en el suelo al que se anclan los territorios sintientes. El territorio escolar se asume desde aquí como experiencia que se vincula a la escuela, a su organización, relaciones y gestión del conocimiento, así como a las experiencias en este contexto. Aquello implica, como lo propone Rockwell (1995, p. 14), "abordar el proceso escolar como un conjunto de relaciones y prácticas institucionalizadas históricamente, dentro del cual el currículum oficial constituye solo un nivel formativo", vinculando especialmente las prácticas cotidianas que de allí emergen.

Desde esta perspectiva, la experiencia escolar requiere un acto emancipatorio de las prácticas escolares tradicionales, ya que reconoce las vivencias de los estudiantes como base de los procesos pedagógicos. En esta emancipación, los docentes deben ocupar un lugar especial. Partiendo de la asunción de que este es un acto en el que los estudiantes emplean su propia inteligencia (Rancière, 2007, p. 30), el docente debe guiarles y fomentar modos autónomos de hacer conciencia de sí, de descubrirse a sí mismos y a su propio territorio sintiente.

## Travesías (Antecedentes)

En lo que sigue, se presentan las travesías o antecedentes que han permitido configurar la propuesta y acercarse al objeto de estudio, avanzando hacia la construcción de la ruta metodológica "geografías del ser, el deambular y el evocar".

Nada más cercano a una investigación doctoral fundamentada en la noción de la tierra y el territorio que hablar de travesías. Definir este tema ha implicado un largo ejercicio investigativo, en el que la autora ha rondado por varios senderos que, a manera de ruidos, han estado insistentemente allí, socavando la atención en un viaje de ires y venires, que ha permitido hilvanar un posible puerto al que llegar en esta exploración indagativa. El recorrido ha implicado acercarse, entre otros, a los terrenos de la antropología cuando se busca "establecer nexos entre procesos sociales y prácticas culturales" (Rockwell, 2009, p. 49) de la escuela. En este escrito, se enunciarán solo algunas de ellas:

### *Primera travesía. De tierras y otros demonios de la guerra*

Érase una vez un campesino llamado Pahom, que había trabajado dura
y honestamente para su familia, pero
que no tenía tierras propias,
así que siempre permanecía en la pobreza.
"Ocupados como estamos desde la niñez trabajando la madre tierra
—pensaba a menudo— los campesinos siempre debemos morir como vivimos,
sin nada propio. Las cosas serían diferentes si tuviéramos nuestra propia tierra".
Su criado empuñó la azada y cavó una tumba para Pahom, y allí lo sepultó.
Dos metros de la cabeza a los pies
era todo lo que necesitaba.
León Tolstói
*¿Cuánta tierra necesita un hombre?*

La tierra, tan solo la tierra, ha sido el epicentro de la disputa que ha atravesado la trágica historia de Colombia (Gómez, 2009). Como si sus propias coordenadas geográficas la hubiesen condenado a repetir una y otra vez los enredados pasadizos de su suerte, Colombia ha deambulado desde su nacimiento como Nación entre la violencia, los desarraigos, el desplazamiento, las desigualdades, la corrupción. ¿Cuánta tierra han necesitado los hombres de este país para validar la muerte, el agravio y el despojo de sus congéneres? ¿Cuánta tierra más necesitan? Si




Figura 5. *El corazón de las travesías, de las geografías del ser, el deambular y el evocar. Autor: Irene Montoya*. Fuente: elaboración propia

un grano de tierra simboliza cada vida arrebatada, este habrá de ser sin duda el territorio más doloroso de todos.

Las violencias y el conflicto en Colombia son permanencias en la historia de vida del país de cuya mano han circulado de modo persistente: el desplazamiento. Somos un país errante, en el que la tierra nos ha sido arrebatada una y otra vez, llevándose con ella la vida misma: un grano de tierra por una vida. Somos hijos de un territorio en el que, para muchos, caminar errantes encarnando el conflicto, emprendiendo la huida, evocando lo vivido, los espacios, las pertenencias, anhelando enraizarse en un solo lugar hace parte del propio latir. Somos gitanos que trasegamos a lo largo y ancho de un violento destino histórico que irónico se burla de vernos deambular por esta colcha de paisajes, llamada Colombia. La tierra y el desplazamiento en Colombia son la travesía vertebral que guía los pasos hacia el objeto de estudio de la presente investigación.

### *Segunda travesía: la escuela de pandora y sus despojos*

La tierra, el conflicto y el destierro no han sido ajenos a la realidad de la escuela en Colombia, un microcosmos que reproduce las condiciones nacionales y que se ha convertido en territorio de guerra. Sus escolares protagonistas se tornan testigos de los modos en los que la violencia y sus perpetradores han ultrajado la vida de aquellos a quienes más debían proteger. La escuela de pandora metaforiza la idea de la escuela como una caja que encierra ausencias y despojos, que atestiguan cruentos crímenes:

> En más de ochocientos casos la escuela y su comunidad fueron víctimas de explosiones, ataques, control de los actores armados o pernoctación de agentes estatales, guerrillas o paramilitares, entre otras afectaciones que pusieron en riesgo la vida, la integridad y el derecho a la educación de las niñas, niños y adolescentes. (Comisión de la Verdad, 2022, p. 139).

Este legado ha trascendido las fronteras de los territorios provinciales, trasladándose con toda su heredad a las paredes de las escuelas en las grandes urbes del país: multitudes de familias desplazadas, pobreza, falta de oportunidades, exclusión. “Un panorama histórico nacional que deriva en otro local: acorde al Registro Único de Víctimas (2020), 67.353 estudiantes en condición de vulnerabilidad por el conflicto armado y el desplazamiento hacen parte del sistema educativo de colegios públicos de Bogotá”. (Montoya-Rivera & Díaz, 2021, p. 16)

Lograr una atención diferencial que posibilite trascender lo vivido y lo dolido para estos niñas, niños y jóvenes escolares, no es una labor sencilla en el marco de las agendas institucionales. Por ello, el abordaje del objeto de estudio asume esta condición que denota experiencias de vida en tránsito, como parte de la problemática a delimitar. La experiencia de la que hablamos habrá de contemplar los afectos y encarnamientos, las significancias de los territorios sintientes que se configuran en la escuela como lugar de estadía, de paso o de huida, vista desde aquí como un territorio dentro del territorio.

***Tercera travesía. Ausencias del evocar***

Cada persona que ha sido víctima del conflicto armado y ha llegado a la ciudad buscando salvaguardar su vida ha dejado atrás una historia, unos lugares de los que se ha ausentado. Una parte de esos espacios que fueron habitados se quedó atrás, con las huellas de lo allí vivido. Persistirán quizás, recuerdos y afectos en la cotidianidad que, desde su presente, les permite evocar lo que fueron, lo que habitaron, lo que transitaron. Desde esta propuesta investigativa, se presume tal sentir que puede transmitirse a través de la memoria sintiente aquí denominada "desolvido", la cual circula en nuestra corporeidad. El "desolvido", concebido como categoría de esta propuesta doctoral, se refiere al no olvido y al recuerdo de lo vivido. Es un artilugio de la memoria encarnada que se relata para exponerse al mundo social, construyendo historias personales que se anclan a la experiencia y la interacción con los otros, a la espera de ser "desolvidadas" (Landin & Ramírez, 2011). En tal sentido, el "desolvido" emerge de la memoria histórica para corporizarse, para constituirse precisamente en eso, en memoria encarnada que despliega sus raíces alrededor de los territorios sintientes, para traer al presente lo olvidado, para hacer conciencia de ello.

Algunos estudiantes de las escuelas oficiales de Bogotá podrían ser relatores de este recordar. La idea de lo educativo rodea sus vidas y las mimetiza en los nuevos espacios escolares, pero quizás hay algo escondido en su sentir que los moviliza y los lleva a conectarse con lo que fueron ellos o los suyos, como parte de su propio descubrimiento y como una vía hacia la propia reparación. La evocación de lo ausente, en las historias de vida de jóvenes estudiantes, se enlaza a una exploración de un territorio personal que hace parte de un todo, a la alteridad u otredad en relación con la experiencia de lo extraño, "a la confrontación con las hasta ahora desconocidas singularidades de otro grupo humano" Krotz (2004, p. 19). Persisten así, como lo sugiere Rodríguez (2018, p. 116), "corporeidades ausentes expuestas a modo de inter-sensibilidadades a partir del recuerdo, del impacto somático en los circuitos de afecto inmediato".

***Cuarta travesía: el arte que conmociona mi ser***

Desde mi niñez sentí un fuerte llamado desde el arte, como un lugar de regocijo y encuentro conmigo misma. Primero en arte plástico, luego y por muchos años de mi vida, a través de la danza, mi habitación propia, esa en la que me he instalado con la fuerza del femenino cuando soy, existo y re-existo, pero a la que le he cerrado la puerta con telarañas, trancas y cerrojos, cuando ha habido más dolor. Desde siempre, observar o vincularme a alguna práctica artística produjo una conmoción que estremecía mi ser. Al convertirme en maestra de ciencias sociales de escuela, logré contar de otros modos historias sobre la literatura, la historia de Colombia, la ciencia, la afrocolombianidad, la violencia, a través de obras de danza-teatro o comparsas protagonizadas por mis estudiantes.

Además de estas experiencias personales de acercamiento al arte, con el proyecto pedagógico y de investigación "Memoriarte", en el cual he trabajado desde mi institución en alianza con otra docente, comencé a entender que la capacidad expresiva, de conexión sintiente y creativa que ofrece el arte se constituye en el mejor canal para acercar y explorar una verdad como la del conflicto armado para los niños, niñas y jóvenes.

Desde este entendimiento, surgió un trabajo intuitivo como docente, alrededor de las intersensibilidades y las prácticas corporales. No sabía en ese momento que estos conceptos en el campo estético ya se habían constituido y se habían teorizado y producido como conocimiento social.

En mi recorrido formativo, a través de mis trabajos investigativos de grado, a nivel de pregrado y posgrado, transité siempre por apuestas teóricas pedagógicas y otras propias de la enseñanza de las ciencias sociales, muy de corte positivista. De este modo, llegué al doctorado, con el convencimiento que mi investigación debería provenir de mi experiencia e intereses, cruzando terrenos distintos, más cercanos al ser, a nivel artístico, sensible y corporal, entendiendo que esta indagación más allá de servir a mi desarrollo profesional debía ponerse al servicio de otros y otras.

Bajo esta pretensión investigativa me acerqué, gracias a la maestra Sonia Castillo, a algunos procesos de la Escuela de Performance y Performatividades-Pasarela, adscrita a la línea de Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades de la ASAB de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Durante dos años, participé de los procesos de este grupo integrado por investigadores y estudiosos de las intersensibilidades, las performatividades y el cuerpo. Por ello, pude hacer un recorrido hacia la comprensión de sus rutas, nociones, producciones de saber, prácticas y valiosas teorizaciones sociales a través del arte. Estos encuentros me aportaron herramientas teóricas, rutas prácticas de acercamiento a la investigación-creación y una mayor apropiación conceptual, condiciones que, en definitiva, me convencen de que este debe ser el sendero metodológico para producir conocimiento social y de orden educativo a través del arte y el cuerpo. Todo un embrollo: acercar tres mundos que se miran con sospecha.

***Quinta travesía: viaje a bordo de mí misma***

Con algunas vagas ideas de hacia dónde avanzar en relación con la construcción de la problemática a abordar en la investigación doctoral, entendí que como primer paso debía emprender una búsqueda de mí misma. Esta labor, desde la genealogía, la autoetnografía y algunas prácticas corporales, me lleva a sumergirme en mis propias tierras, en mi territorio corpóreo, rastreando quién soy, quién he sido, y permitiéndome relatar la historicidad de mí misma y de los míos; a escudriñar en lo vivido, lo sentido, lo recorrido. Este ejercicio me acerca, entre otros, a un descubrimiento particular: la cercanía y vivencias de mi linaje materno y paterno con diversos hechos victimizantes del conflicto armado, a lo largo de nuestra historia familiar: la violencia política, el desplazamiento forzado, el asesinato selectivo, las amenazas, el despojo, el exterminio de la Unión Patriótica. Todo ello revela también las razones sensibles que se esconden tras el recurrente interés por abordar en mi praxis docente temáticas relacionadas con el conflicto armado y las violencias que como Nación nos rodean.

De esta manera, emerge una ruta para verme y comprenderme, un tránsito que me lleva a objetivar mi propio objeto de indagación, pues devela mi interés por lo sintiente, por las ausencias, así como mi cercanía, como maestra de ciencias sociales, con lo geográfico, los paisajes, las montañas, el relieve; la conmoción por los espacios que fueron habitados y abandonados, por la evocación, por el pasado. Esta investigación doctoral me atraviesa y se instaura como inventario de lo que yo soy, un espejo que permite ver el reflejo de lo que yo misma he experienciado y sentido.

## Un viaje ha iniciado

A modo de cierre, es necesario decir que la apuesta metodológica de las geografías del ser, el deambular y el evocar está en marcha; el entramado teórico que las sustenta

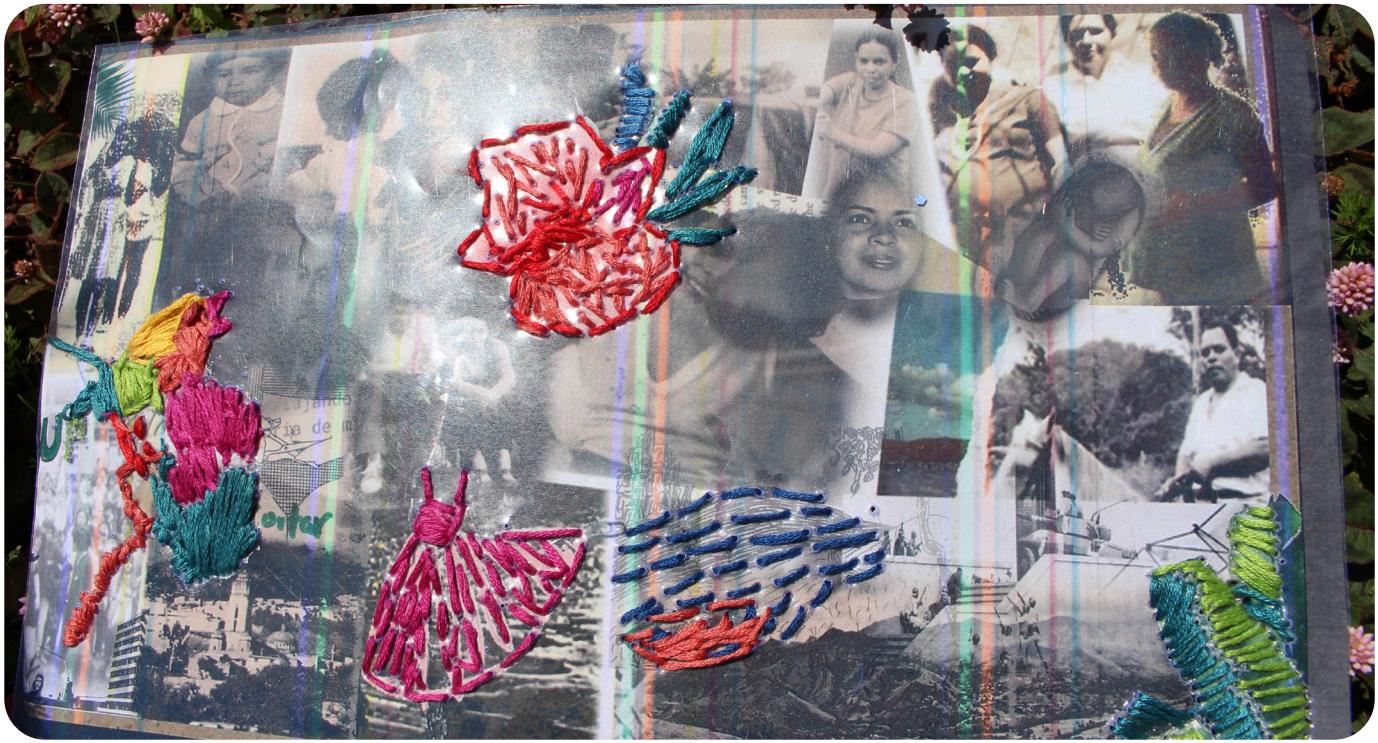

Figura 6. *Viaje a bordo de mí misma. Técnica: Fotobordado. Autor: Irene Montoya.* Fuente: elaboración propia

subyace ya en el subsuelo investigativo. En el momento en que se produce este escrito, el primer taller está en proceso de realización. Vendrán nuevos tiempos en los que podamos contar aquellos descubrimientos que los intercambios sensibles y la etnografía arrojen como resultado de esta investigación. Sin embargo, desde ya es posible considerar que una ruta pedagógica alterna de exploración experiencial alrededor de los sujetos de la escuela ha surgido, vinculando lo geográfico en relación con lo vivencial, lo estético, lo pedagógico y el recuerdo. Bajo esta mirada, la tierra nos habita también corpóreamente, cobijando terrenos sintientes que pretenden ser socavados y se encaminan a buscar en la población escolar participante los modos en que se encarnan en sus historias de vida el desplazamiento y las violencias que nacen en las narrativas del conflicto armado colombiano.

En un país fecundado en el hábito de la guerra es inminente un giro pedagógico en el que lo educativo se ponga cada vez más en función del ser y de las posibilidades de trascender el dolor de lo vivido. Por ello, este trabajo adscrito a las ciencias sociales y educativas cobra vigencia en tanto vincula modos otros de investigar a través del arte y sus prácticas, bajo la pretensión de legitimar senderos alternos de acercarse al ser y al reconocimiento de sus sentires y vivencias, como en este caso en el marco del conflicto armado. Esto es investigar desde y para el ser que se construye en la escuela, en función de su resignificación personal hacia el buen vivir; una apuesta que aporta vías



Figura 7. *ahogamientos del respirar. P*erformancia fotografia Erika Lara

pedagógicas hacia la transformación social que demanda el actual momento político de nuestro país.

## Referencias


Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Andrade, M. (2018). *La performance del tejer, una práctica hacia la re-invención y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer*. http://hdl.handle.net/11349/15399

Amaya G. N. (2016). Aspectos que configuran un proceso de investigación-creación en Artes Plásticas. Autoetnografía de mi proceso. En: S. Niño Morales, S. Castillo Ballén, S. Camacho

López, R. Gutiérrez Castañeda (eds.), *Diálogos sobre investigación-creación. Perspectivas, experiencias y procesos en la Maestría en Estudios Artísticos* (pp. 9-13). Facultad de Artes ASAB. Fondo de Publicaciones Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Bárcena O., F., & Mélich, J. C. (2000). El aprendizaje simbólico del cuerpo. *Revista Complutense de Educación, 11*(2), 59.

Benjamin, W. (2018). *Estética de la imagen*. La marca editora.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Bellaterra

Bissell, D. (2010). Passenger Mobilities: Affective Atmospheres and the Sociality of Public Transport. *Environment and Planning D: Society and Space, 28*(2), 270-289. https://doi.org/10.1068/d3909

Butler, J. (2010). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'*. Paidos.

Cadena Roldán, A. M. (2021). *Inter-sensibilidades del dis-gusto. Performancias del gusto y de la afectividad. Prácticas sensibles y colaborativas para la re-existencia*. [Trabajo de grado] Maestría en Estudios Artísticos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. http://hdl.handle.net/11349/28613

Castillo, S. (2012). *La condición sintiente en las artes del cuerpo*. [Tesis doctoral], ISA. Inédita.

Castillo, S. (2015). Una mirada sobre el giro corporal en Colombia. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas, 10*(1), 8–15. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/13542.

Castillo, S. (2020). *Conversaciones en encuentros*. Escuela de Performance y performatividades Pasarela: Artes del buen Vivir. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Castillo, S. (2021). *Conversaciones en encuentros* Escuela de Performance y performatividades Pasarela: Artes del buen Vivir. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Comisión de la Verdad (2022). *Hay futuro Si hay verdad. No es un mal menor. Niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado*. Tomo VIII

Cruz Hernández, D. T. (2020). Una mirada muy otra a los territo-rios-cuerpos femeninos. *El Solar: Revista de Filosofía Hiberoamericana, 12*(1), 267-299.

Domínguez-Acevedo, J. D. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. *El Ágora USB, 19*(1). 253-278. https://doi.org/10.21500/16578031.4129

Galak, E. (2010). *Habitus y cuerpo en Pierre Bourdieu. ¿Historia, naturaleza, política, arqueología, genealogía? VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Galak, E. (2020). Distancias. Hacia un régimen estético-político de la imagen-movimiento. Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia Del Arte, (8), 465–484.

Gómez, M. (2009). *Tierra, tan sólo. En: Álbum Musiquita*. Aluna Records.

González Garzón, M. (2022). *Mujer de carne y palabras*. (tesis de pregrado). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. http://hdl.handle.net/11349/30306.

Krotz, E. (2004). Alteridad y pregunta antropológica. En: M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas, V., *Constructores de Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural* (pp. 16-21). Antropofagia.

Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Nueva visión.

Le Breton, D. (2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 10*, 69-79.




Figura 8. *Masas continentales y oceánicas del sentir. Cuerpos flotantes. Técnica corpografía. Autor: Irene Montoya*. Fuente: elaboración propia

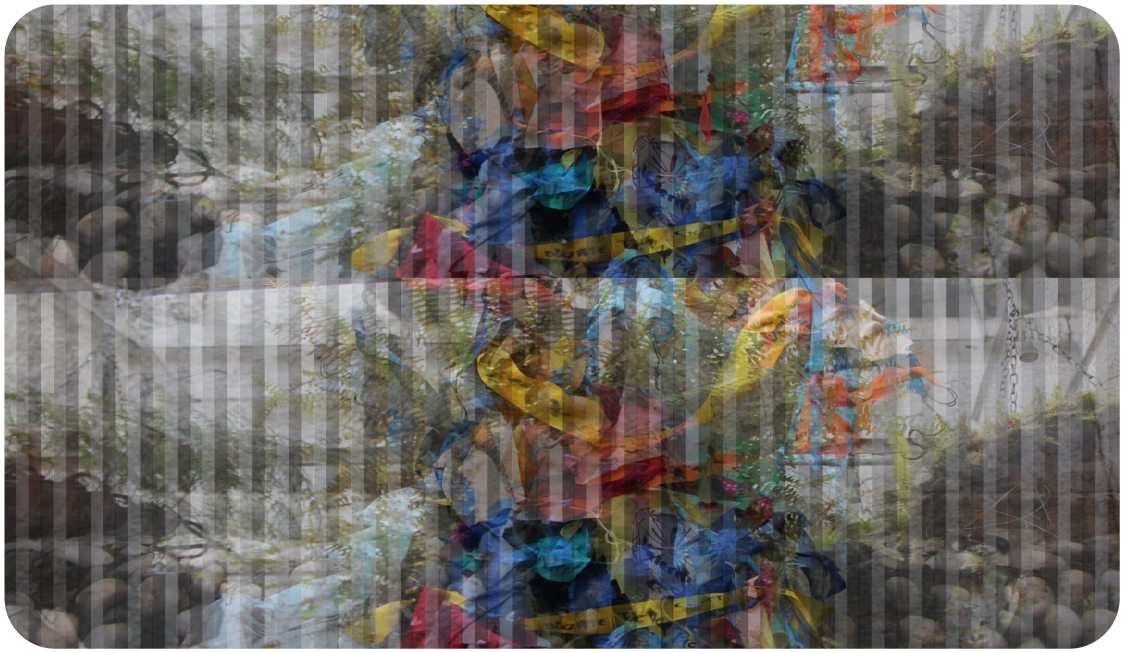

Figura 9. *Zonas continentales y oceanicas del territorio sintiente corpografia flotante.* Fotografía Irene Montoya

Lindón, A. (2009). *La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento.* Campus Iztapalapa.

Maggi, M. F. y Hendel, V. (2019). Experiencias escolares desde el prisma del desplazamiento. *Temas de Antropología y Migración, 11*, 11-35.

Marchese, G. (2019). Del cuerpo en el territorio al cuerpo-territorio: elementos para una genealogía feminista latinoamericana de la crítica a la violencia. *EntreDiversidades, 2*(13), 9-41. https://doi.org/10.31644/ED.V6.N2.2019.A01

Medellín-Tobón, C. G. (2018). *Del padecimiento a la com-pasión: Experiencia intersensible desde la tactilidad.* [Trabajo de grado, Maestría en Estudios Artísticos]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Miotto, T. (2019, agosto). Marcha das Mulheres Indígenas: Documento Final – Lutar pelos nossos territórios, lutar pelo nosso direito à vida. Recuperado de https://cimi.org.br/2019/08/marcha-mulheres-indigenas-documento-final-lutar-pelos-nossos-territorios-lutar-pelo-nosso-direito-vida/

Montoya-Rivera, I y Díaz, A (2021). *MemoriArte: Pedagogías sensibles, cuerpo y ancestralidad, una ruta hacia el re-existir.* Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.

Montoya-Rivera, I, Díaz, A. (2023). MemoriArte: narrativas corporales del desolvido para la paz y la reconciliación. En: I. Montoya, G. Conde, M. León Castillo, A. Sastre Cifuentes, E. Ramos, F. Lancheros (eds.), *Cuerpos de guerra. Prácticas y narrativas corporales del conflicto armado en Colombia* (pp. 59-71). Universidad Santo Tomás.

Montoya-Rivera, I., Conde, G., León, M., Sastre, A., Ramos, E., Láncheros, F. (2023). *Cuerpos de guerra. Prácticas y narrativas corporales del conflicto armado en Colombia*. Universidad Santo Tomás.

Montoya-Rivera, I. (2023). Trama 1. Geografías del ser, el deambular y el evocar: Tras las huellas del encarnamiento del conflicto armado en Colombia a través de prácticas escolares corporales, artísticas y de memoria como vía al re-existir. En: *Tramas y urdimbres de la investigación educativa. Una experiencia de trabajo colectivo hacia el desarrollo humano* (pp. 10-20). Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.

Mora, A. S., (2013). Corporalidades reflexivas, resistencias encarnadas. *Questtiion, 1*(38), 28-41. Recuperado de https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1843

Mora, A. S., (2017). Aportes de perspectivas analíticas sobre performance, performatividad, cuerpo y afecto para la comprensión de la producción de sujetos generizados en la escuela. *Cadernos cedes, 37*(101). https://doi.org/10.1590/cc0101-32622017168675

Mora Gracia, Y (2021). Mi cuerpo, mi territorio: un reconocimiento de la violencia durante el parto desde las voces de las mujeres. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Nora, P. (2008). *Pierre Nora en Les lieux de mémoire*. Trilce.

Piedrahita Quiceno, S. (2021). *Intersensibilidades normativas contenidas en mi piel* [Trabajo de grado] Maestría en Estudios Artísticos. Universidad Distrital Francisco José de Cáldas. Recuperado de http://hdl.handle.net/11349/29021

Rancière, J. (2007). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual.* Libros del zorzal.

Rancière, J. (2013). *Aisthesis. Escenas del régimen estético del arte*.

Rancière, J. (2014). *El reparto de lo sensible: estética y política*. Prometeo Manantial.

Rockwell, E. (2009). *La experiencia Etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.

Rodríguez Ortíz, L. C. (2019). *Inter-sensibilidades de a burla. Prácticas de investigación-creación para la transformación de la experiencia de mí misma en relación a la gordura.* [Trabajo de grado] Maestría en Estudios Artísticos. http://hdl.handle.net/11349/15200

Rodríguez Silva, A. A. (2020). *Aromas e historias por Rosil.* [Trabajo de grado] Maestría en Estudios Artísticos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado de http://hdl.handle.net/11349/25894

Rodríguez Vergara, E. K. (2019). Corporeidades ausentes: una mirada documental a las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia (Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá). [Trabajo de grado] Maestría en Estudios Artísticos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. http://hdl.handle.net/11349/22816

Sepúlveda Galvis, Y. E. (2018). Territorio pereirano o territorio de olvidos, una radiografía de los modos de relación sintiente en tres obras representativas del 44 Salón Nacional de Artistas AÚN 2016. [Trabajo de grado] Maestría en Estudios Artísticos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado de http://hdl.handle.net/11349/15395

Sinisi. L. (1999). La relación "nosotros– tros" en espacios escolares 'multiculturales'. Estigma, estereotipo y radicalización. En: M. R. Neufeld & J. A. Thisted, (comp.). *De eso no se habla... los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Eudeba.

Sontag, S. (2011). *Fascinante fascismo. Bajo el signo de Saturno*. Debolsillo.

Tolstói, L. (1885). *¿Cuánta tierra necesita un hombre?* Editorial Norma.